



HAL
open science

En busca de un verbo “ser” en purépecha. Cadena de gramaticalización y gramaticalización en cadena

Claudine Chamoreau

► **To cite this version:**

Claudine Chamoreau. En busca de un verbo “ser” en purépecha. Cadena de gramaticalización y gramaticalización en cadena. Encuentro Internacional de Linguística en el Noroeste, 2006, VIII, pp.65-84. halshs-00293386

HAL Id: halshs-00293386

<https://shs.hal.science/halshs-00293386>

Submitted on 4 Jul 2008

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

En busca de un verbo “ser” en purépecha.

Cadena de gramaticalización y gramaticalización en cadena

Claudine Chamoreau

CELIA (CNRS-IRD)

1. Introducción

Bien que el siglo XIX, Wilhem Von Humboldt y Georg von Gabelentz esbozaron trabajos precursores en el estudio de la gramaticalización, se reconoce generalmente al artículo de Antoine Meillet en 1912, el papel fundador de éstos. Meillet define la gramaticalización como la « atribución del carácter gramatical a una palabra antiguamente autónoma » (Meillet 1982 [1912] : 131). A partir de los años 70, aumentó el número de trabajos y actualmente existen varios debates acerca de su definición. Aquí, destacaremos algunos rasgos relevantes: 1) es unidireccional, esto es, va del léxico a lo gramatical o de lo gramatical a lo más gramatical¹; 2) es gradual, existen etapas, grados o cadenas de gramaticalización²; 3) se alimenta de varios mecanismos: reducción fonética, fusión formal, rigidez del orden, crecimiento de la cohesión sintáctica, desemantización, decategorización, etc.³

En este trabajo la gramaticalización se consideraa como un proceso dinámico que revela la organización y el desarrollo de las formas gramaticales, que incluye evoluciones diacrónicas y variaciones sincrónicas (Company 2002: 203; Heine & Kuteva 2002: 2). Mi objetivo es entender la relación entre dos procesos que ocurren en la misma lengua, el purépecha⁴, para la misma función, la estructura conectiva atributiva (Clairis *et al* 2005). Veamos : 1) la evolución de un verbo *é* “ser” presente en el siglo XVI en un sufijo derivativo *-e* que permite actualmente a algunas unidades no-verbales funcionar como núcleo sintáctico de la oración; 2) la evolución de un demostrativo *xinte* “aquél” registrado en el siglo XVI en un verbo *xinte* “ser”, presente

¹ La discusión sobre este tema es la más controvertida, ver Campbell 2001: 124; Giacalone Ramat & Hopper 1998: 7; Haspelmath 1999; Haspelmath in press; Hopper and Traugott 1993: chap.5; Janda 2001: 294; etc.

² Ver Peyraube 2002 ; Heine & als 1991; Givón 1979: 209; Lehmann 1995: 13.

³ Ver Croft 1990, 2000; Hagège 1993, 2001; Lehmann 1985, 1995.

actualmente en ciertos dialectos. Si bien el primer proceso puede caracterizarse como una gramaticalización (de una unidad léxica a un sufijo), el segundo se revela más complejo. En la literatura, los casos de evolución de un demostrativo a un verbo “ser” son descritos como *gramaticalización* (Hagège 2001; Heine & Kuteva 2002), como *lexicalización* (Peyraube 2002) o como *reanálisis* (Bisang 1998 y Li & Thompson 1977). Utilizaré el término de *reanálisis* que subraya ciertas características encontradas en este proceso, tales como: i) cambio pluridireccional hacia formas más gramaticales o más léxicas (Haspelmath 1998); ii) modificación y reestructuración de la construcción sintáctica (*rebracketing*, Haspelmath 1998); iii) recategorización del elemento (*category relabeling*, Harris & Campbell 1995: 63).

Este estudio se sustenta en dos hipótesis: 1) la lengua está experimentando dos nuevas tendencias estructurales, esto es, la eliminación del verbo para reemplazarlo por un sufijo respetando así su carácter aglutinante-sufijante y la transformación de un demostrativo en verbo. Dicho de otra manera, la lengua evolucionó de una estructura analítica a una estructura sintética, buscando después una estructura analítica, que no corresponde a sus características tipológicas. 2) La aparición y el desarrollo del segundo proceso se explican por causas multifactoriales, ya que no corresponden únicamente a un ciclo interno de evolución sino también al efecto del contacto con el español.

2. Del verbo al sufijo: gramaticalización de é

En los diccionarios del siglo XVI, aparecen entradas con los verbos *e* ‘ser’ y *hara* ‘estar’, por ejemplo:

(1) **Eni, harani**⁵. Ser (*Diccionario grande*, 1991, T. II: 182)⁶

Harani. Estar, asestir (*Diccionario grande*, 1991, T. II: 220)

Estar, ser. Harani, eni (*Diccionario grande*, 1991, T. I: 336)

Ser. Eni, harani. (*Diccionario grande*, 1991, T. I: 647)

Ser, señor. Achaeni. (*Diccionario grande*, 1991, T. I: 647)

⁴ Lengua genéticamente aislada, es hablada por alrededor de 110,000 hablantes esencialmente en el estado de Michoacán, México.

⁵ Esta forma corresponde a la forma no-finita : *e-ni* ‘ser+infinitivo’ y *hara-ni* ‘estar+infinitivo’

Dos hechos son relevantes: 1) No existe una entrada exclusiva para ‘Ser’. *Eni* está siempre acompañado de *Harani* mientras que *Harani* presenta una entrada específica. 2) En el *Diccionario grande*, la nota siguiente permite interrogarse sobre el análisis del autor:

Y assi con los nombres, añadirles –eni significa ser lo que el nombre determina. (*Diccionario grande*, 1991, T. I: 647)

En las dos gramáticas, Gilberti (1987 [1558]: 58-61) y Lagunas (1983 [1574]: 42) presentan los paradigmas del verbo *é* que designan como el *verbo substantivo sum*, por ejemplo:

(2a)	e	(2b)	eca vel. e/ca vel. ehaca
	é-∅		é-ka ~ é-s-ka ~ é-xa-ka
	ser-IMP2		ser-ASER1/2 ~ ser-AOR-ASER1/2 ~ ser-PRES-ASER1/2
	Se tu (Gilberti 1987 [1558]: 61)		Yo soy (Gilberti 1987 [1558]: 58)

En las gramáticas, este elemento se describe como un verbo, en tanto que su comportamiento en los textos nos lleva a preguntarnos si *é* era únicamente un verbo en el siglo XVI.

2.1. Transcripción

En el 98,4% de las ocurrencias, la unidad *é* está pegada formalmente al término que le está antepuesto. Ningún elemento libre se intercala entre el nominal y el verbo, se encuentran únicamente clíticos adverbiales (3). Existen otros verbos pospuestos pero formalmente siempre se separan de la unidad que los antecede. La naturaleza monosilábica y monovocálica de la unidad podría ser una explicación. No obstante, existe otro verbo que presenta los mismos rasgos *ú* ‘hacer’ y que no sufre el mismo trato.

⁶ Para los ejemplos tomados de textos escritos, respeto la transcripción del autor.

(3) *hinqi thzirapetimendoesca tariata*

xini-ki ts^hirapeti-mento é-s-ka tariata

allá-SUB frío-ciertamente ser-AOR-SUBJ aire

allá donde el aire es ciertamente frío (Medina 1998 [1539]: 79)

(4) *yndearu no ambeesti*

inde-aru no ampé é-s-ti

DEM-pues NEG algo ser-AOR-ASER3

Eso no es nada (Medina1998 [1539]: 106)

Sin embargo existen algunos ejemplos en los que formalmente los dos elementos no están juntos:

(5) *hindequi philosopho esca himboesti miteni*

xinte-ki filosofo é-s-ka ximpo é-s-ti miteni

DEM-SUB filósofo ser-AOR-SUBJ INST ser-AOR-ASER3 saber

Aquel que es filósofo es por saber (Medina 1998 [1539]: 33)

¿Por qué esta diferencia de trato? No existen contextos lingüísticos particulares: parecen ser variaciones libres. Estas transcripciones pueden explicarse por el estilo o las competencias del autor, o tal vez por diferencias dialectales. Ahora, estas transcripciones pueden reflejar cierto grado de la conscientización de un proceso de evolución que está en camino, esto es, existen dudas sobre el estatuto de este elemento. Por lo tanto, pueden indicar la coexistencia de dos grados de gramaticalización diferentes: el verbo y el sufijo.

2.2. Determinaciones verbales

En el 91,4% de las ocurrencias, aparece una forma finita, determinada por tiempos, aspectos y modos (TAM) y personales. En purépecha, solamente los verbos pueden ser determinados directamente por estos elementos.

- | | | | |
|-----|-------------------------------------|-----|-------------------------------------------------------------------------|
| (6) | <i>ysepiringa</i> | (7) | <i>andingua no chuhipriewa herache</i> |
| | isi é-pirin-ka | | anti-nk ^w a no tʃup ^h iri é-a-Ø xeratʃe |
| | así ser-COND-SUBJ | | por qué-pues NEG fuego ser-FUT-INT hermano |
| | así sería. (Medina 1998 [1539]: 57) | | ¿por qué no será fuego, hermano ? (Medina 1998 [1539]: 77) |

Algunos ejemplos, aparecen en infinitivo. En purépecha, un núcleo puede ser al infinitivo cuando la interpretación del contexto aspecto-temporal está presente en el entorno lingüístico (Chamoreau 2004) :

- | | |
|-----|-----------------------------------------------------|
| (8) | <i>Hieni vahpa esca</i> |
| | xi é-ni wáp ^h a é-s-ka |
| | 1 ser-INF hijo ser-AOR-ASER1/2 |
| | Yo soy, hijo soy [...] (Velázquez 1952 [1539]: 243) |

2.3. Determinaciones nominales

En el 61,1% de los contextos, la unidad *é* aparece después de sustantivos (incluyen los adjetivos) y en el 30,9% después de adverbios, sobre todo *así* 'así' (28,7%), en la expresión 'así es'. Se encuentra con demostrativos, numerales, posposiciones, interrogativos :

- | | |
|-----|-----------------------------------|
| (9) | <i>Ysqui tembeniesca auanda</i> |
| | iski tempeni é-s-ka awanta |

SUB diez ser-AOR-SUBJ cielo

que son diez los cielos (Medina 1998 [1539]: 124)

2.4. Posición

Cuando este verbo permite la conexión de dos elementos, se ubica siempre después del atributo o elemento caracterizado. Aunque dos estructuras están presentes, predomina la estructura con núcleo final (69,2%) :

atributo é- sujeto → Núcleo central (3, 9)

sujeto atributo é- → Núcleo final (4, 7, 8)

El mismo porcentaje existe con el verbo *xara* 'estar' que expresa tanto la presentación y la localización, como la calificación temporal o relativa. Compare (3) con (10) :

(10) *hinqi tariata tzirapeti harasca*

xini-ki tariata ts^hirapeti **xara-s-ka**

allá-SUB aire frío estar-AOR-SUBJ

Allá donde el aire está ciertamente frío (Medina 1998 [1539]: p. 83)

En los textos del XVI, el núcleo verbal presenta una posición variable que se puede explicar por diversas razones, tales como : diferencias dialectales, diversos grados de conocimientos de la lengua por los escritores, particularidades pragmáticas cristalizadas en la sintaxis.

El elemento *é* está utilizado para calificar en un sentido amplio, esto es, identificar, clasificar, especificar, caracterizar. Regresamos a nuestra pregunta inicial ¿Existía un verbo *é* en el siglo XVI? Podemos contestar de manera afirmativa (forma infinitiva y determinación directa por TAM). Empero ya estaba en proceso de evolución hacia un sufijo (transcripción). Probablemente en esta época las dos estructuras coexistían.

2.5. Del siglo XVII al siglo XIX

En el siglo XVII, podemos apreciar que los autores favorecen la transcripción separada, el porcentaje es inverso a lo que encontrábamos en el siglo XVI :

- | | | | |
|------|------------------------------------------------------------------------------------------------|------|-----------------------------|
| (11) | <i>hy en yntsingaritahaca</i> | (12) | <i>Ca vuahpa esqui Dios</i> |
| | xi é-ni ínts-nkari-ta-xa-ka | | ka wapha é-s-ki Dios |
| | 1 ser-INF dar-cara-CAUS-PRES-ASER1/2 | | y hijo ser-AOR-INT Dios |
| | Yo soy, entrego [...](Monzón y Roskamp 2001: 196) y es el hijo, Dios? (Serra 1731 [1697]: 107) | | |

En el texto del catecismo breve de Serra, son relevantes cuatro ocurrencias de *é* en las que introduce una oración. Este catecismo que fue copiado de un inédito de P. Batholome Castaño, desentona con el resto de la obra de Serra que respeta el esquema que presentamos hasta aquí. Por ejemplo:

- | | | | |
|------|---------------------------------------------------|------|-----------------------------------------|
| (13) | <i>Esti sanctisima trinidad</i> | (14) | [...] <i>esti Dios tata</i> |
| | é-s-ti sanctisima trinidad | | é-s-ti Dios tata |
| | ser-AOR-ASER3 santísima trinidad | | ser-AOR-ASER3 Dios Señor |
| | Es la santísima Trinidad (Serra 1731 [1697]: 108) | | Es Dios padre. (Serra 1731 [1697]: 108) |

Nos podemos interrogar si este hecho esta causado por el bajo grado de dominio del vernáculo o por la existencia de un dialecto particular en el cual esta construcción era posible. No tenemos respuesta a estas preguntas ya que el catecismo es una copia de un inédito de un autor cuyo texto no fue publicado.

En el siglo XVIII, el corpus que tenemos es más restringido y se limita esencialmente al texto de Botello. Botello retoma el catecismo de Castaño y de nuevo nos encontramos frente a las cuatro ocurrencias

de *é* a principio de oración. Fuera de este hecho original, en el 75% de las ocurrencias, el núcleo se encuentra al final de la oración. La gran diferencia con los siglos anteriores es la ausencia de la forma infinitiva. Este hecho nos permite afirmar que el verbo se gramaticalizó. Esta situación va a ser confirmada en el siglo XIX en los textos de De la Grasserie et León⁷ y de Olivares : i) solamente aparece el elemento junto. Un hecho significativo es el catecismo presente en Olivares: es la copia del de Castaño “corrigiendo” la presencia de *é* a principio de oración. Pone el sustantivo sólo: *santísima Trinidad* y *Dios tata* (compare con los ej. 13 y 14); ii) el orden es fijo: el núcleo aparece al final.

2.6. Siglos XX y XXI

Podemos observar dos hechos interesantes en los siglos XX y XXI:

1. El sufijo *-i/-e*⁸ es frecuente y se registra en todos los dialectos. Ocurre con varias clases de unidades: sustantivos, adjetivos, nombres propios, personales, interrogativos, numerales, cuantificadores, indefinidos. Es compatible con los tiempos (futuro y pasado), el aspecto aoristo, el condicional y los modos asertivo, interrogativo y subjuntivo. El orden es fijo: el núcleo está al final. Esta estructura permite la atribución de una cualidad, la identificación de una entidad, la clasificación y la presentación.

(15) Maria wáp^ha-mpa-**e-s-ti**

Maria hijo-POSP3-PRED-AOR-ASER3

Maria es su hija.

(16) i misitu pétu-iri-**i-a-ti**

DEM gato Pedro-GEN-PRED-FUT-ASER3

Este gato será de Pedro.

Observamos en estos ejemplos que si bien el complejo formado por el sustantivo más el sufijo derivativo *-i/-e* es compatible con las determinaciones verbales (TAM) conserva también las determinaciones de los sustantivos: el posesivo de parentesco, el plural y la combinabilidad con el caso

⁷ Tomamos en cuenta las p. 289-293 que refieren a textos orales.

⁸ El grado de apertura de la vocal depende de los dialectos.

genitivo. Esta dualidad permite afirmar que el sufijo no verbaliza el sustantivo (el cual no cambia de clase, ya que los verbos no pueden ser determinados por las determinaciones del sustantivo), sino que le permite funcionar como núcleo central, se trata de un cambio de función: el sufijo no es un verbalizador sino un predicativizador. En frases subordinadas introducidas por una preposición, ocurre la forma no-finita, indicando el predicado de la subordinada:

- (17) para ma nanaka-e-ni kanikwa tsunape-s-ti
para un muchacha-PRED-INF muy ser difícil-AOR-ASER3
Para ser una muchacha es muy difícil.

2. En el dialecto de Angahuan, el nominal asume solo el papel de núcleo de la oración como los verbos, el sufijo está ausente empero se observa las marcas TAM:

- (18) xi na Dyonisya wap^ha-J-ka
1 Señora Dionisia hijo-AOR-ASER1/2
Soy el hijo de la S^{ra} Dionisia.

Las posibilidades de determinaciones son idénticas a las que vimos en el 1 (TAM y determinaciones nominales). Nos podemos preguntar si esta estructura refleja un grado más de evolución, es decir la eliminación del sufijo (Givón 1979: 209). Dos datos permiten afirmar que esta estructura representa la eliminación del sufijo: por un lado, en contextos en los que se habla lentamente, se puede registrar el sufijo y por otra lado, la pérdida de éste respeta una de las características de este dialecto en el cual se registran con frecuencia pérdidas de vocales y consonantes (Chamoreau 2002).

3. Del demostrativo al verbo: reanálisis de xinte

3.1. El demostrativo

En los diccionarios del siglo XVI, encontramos demostrativos, por ejemplo en el *diccionario grande*:

(19) *Tomo II Tarasco-Español*

Hinde. Aquel que esta lejos p. 237

Hindequi. El que p. 237

Yhco. Esto solo p. 269

Yma. Aquel, o aquella p. 281

Yndechuhca. Este propio, este ciertamente [ese propio, y no este propio]⁹ p. 284

Tomo I Español-Tarasco

Aquel que esta ay. ynde p. 73

Aquel que esta aculla. hinde p. 73

Aquella. ynde hinde p. 73

Aquello. yma, hima, ynde p. 73

Esse, essa, esso. yma, ynde y p. 335

Esto. y p. 360

A la luz de los documentos del siglo XVI, podemos afirmar que: i) Existen cinco demostrativos, por un lado *i*, y por otro lado dos parejas cuyas formas son relacionadas, *hima/yma* y *hinde/ynde*. Observamos un proceso de pérdida de la velar inicial (proceso registrado en purépecha en otros contextos); ii) Parece existir una progresión en las referencias, aún que aparecen algunas confusiones:

- *i* → este (es el más estable)
- *ynde* → ese, aquel que está ahí, aquel que se ve, ese que está cerca.
- *yma* → aquel, aquella, ese, aquel que se ve más lejos
- *hima* → aquello, allí, alla, aculla
- *hinde* → aquel que está lejos, aquel que no se ve, aquel que no se ve.

El elemento que nos interesa, *hinde* funciona también como anafórico con el subordinante *hindequi*, 'el que'.

En los textos, *hinde* e *ynde* coexisten : i) los dos se refieren a animados e inanimados; ii) la frecuencia de *hinde*

⁹ Palabras que se añadieron entre renglones o al margen del texto original de otra mano, se ponen subrayadas entre corchetes.

es más alta (84,9%) sobre todo como anafórico (63,7%), y menos como demostrativo (21,2%). Aparece también *hinde* con el verbo *é*, en tanto que *ynde* nunca se registra con este verbo; iii) *ynde* es menos frecuente (15,1%) y funciona como un demostrativo.

En los textos del siglo XVII los usos de *hinde* son idénticos a los del siglo XVI. En el siglo XVIII, la situación parece bascular lentamente hacia una mayor frecuencia de *ynde* (56%) y la extensión de sus papeles, ya que aparece como anafórico con el subordinante, *indequi*. En esta época se está perdiendo el uso de *xinte* y *xima* como demostrativos. Queda un sistema de 3 demostrativos *i>inde>ima*, en donde *ima* representa la referencia más lejana y funciona como anafórica (es la situación actual).

3.2. Etapa de fosilización

Las obras de De la Grasserie et León y de Olivares del XIX van a confirmar este análisis y aportar luces sobre el reanálisis de *xinte*. *Ynde* se registra siempre como demostrativo o con el subordinante como anafórico e *hinde* aparece únicamente en los contextos en los cuales está antepuesto a la unidad *é* 'ser':

(20a) <i>Hindeesti</i> xinte-e-s-ti DEM-PRED-AOR-ASER3 Eso es. (Olivares, 1999 [1891]: 17)	(20b) <i>Máandarhequa, hindeesti No ambáquiti</i> mantaṛek ^{wa} xinte-e-s-ti no ampakiti primero DEM-PRED-AOR-ASER3 NEG bueno El primero, es el diablo (Olivares, 1999 [1891]: 20-21)
-----------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

En el siglo XIX, *hinde* parece haberse especializado en los contextos de uso con el elemento *e* 'ser' para significar 'eso es'. Se puede caracterizar como una etapa de fosilización de *xinte-e* en presentativo. Se utiliza para demostrar la existencia o presencia de algo o alguien.

3.3. Proceso de reanálisis

En los textos de los siglos XX y XXI, se puede apreciar la pérdida del sufijo *e* y el desplazamiento del papel de núcleo sintáctico a *xinte*. Hoy en día, podemos notar una variación entre las dos construcciones, empero la segunda (sin *e*) es más frecuente.

- (21) antiŋī inte **xinte-a-ø** no ampakiti
 por qué DEM ser-FUT-INT NEG bueno
 ¿Por qué ese va a ser el diablo?

Dos razones principales pueden explicar este proceso: 1) a nivel morfofonológico, las dos vocales en contacto son idénticas (*xinte-e*), lo que favorece la contracción de las vocales y la pérdida del sufijo; 2) a nivel estructural, el presentativo se registra en español bajo la forma del verbo ‘ser’ en presente, a la tercera persona del singular, “es” en tanto que en purépecha es un conjunto *xinte-e*, tal como en francés ‘c’est’. Podemos explicar el reanálisis de *xinte* como un calco de la estructura del español.

Este proceso tiene como resultado la recategorización de *xinte*, esto es, cambia de clase para incorporarse a la clase de los verbos y la restructuración de la oración en donde *xinte* funciona como núcleo. El verbo *xinte* ‘ser’ no se registra en todos los dialectos, está ausente en Jarácuaro y Cuanajo, por ejemplo. En Ihuatzio, mientras ciertos informantes afirman nunca usarlo, otros lo usan en algunos contextos. El verbo *xinte* coexiste siempre con la construcción con el sufijo (La Pacanda, Teremendo, Zipiajo):

- | | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>(22a) Né-e-s-ki xoŋempiri ifo
 quién-PRED-AOR-INT maestro aquí
 ¿Quién es el maestro aquí?</p> | <p>(22b) xwánu xinte-s-ti xoŋempiri
 Juan ser-AOR-ASER3 maestro
 Juan es el maestro.</p> |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

En oraciones afirmativas, *xinte* se ubica siempre entre los dos sustantivos: el orden es fijo. Nos podemos preguntar ¿cuál es la diferencia de uso entre la construcción con el sufijo y la construcción con el verbo *xinte*? La respuesta es distinta según los dialectos empero podemos subrayar tres rasgos relevantes¹⁰: 1) más el elemento es gramatical más estará incluido en la construcción con el sufijo (22a-23a); 2) funciona como un presentativo (23b):

(23a)	ampe-e-s-ki	(23b)	xinte-s-ti	para	Jot ^h a-ni
	qué-PRED-AOR-INT		ser-AOR-ASER3	para	remar-INF
	¿Qué es (eso)?		Es para remar.		

3) En el corpus, en la mayoría de las ocurrencias, *xinte* se registra para la conexión de dos sustantivos o un pronombre y un sustantivo (muy poco entre sustantivo y adjetivo). Ahora ¿cuál es la diferencia de uso entre la construcción con *-i/-e* y la construcción con el verbo *xinte*? Presentan matices pragmáticos diferentes. El verbo *xinte* ofrece un uso marcado que permite poner énfasis en la identificación. Por ejemplo, en el relato *Noambaquitini andasti* 'Le ganó al diablo', el autor introduce al personaje con el verbo *xinte*:

(24a)	<i>ina jindéspti ma pobri</i>
	i-na xinte-s-p-ti ma pobri
	DEM-EVID ser-AOR-PAS-ASER3 un pobre
	Dicen que este era un pobre (Cornelio, 1990: 33)

En el transcurso del relato, se usa la construcción con el elemento *-i*, pero en un momento clave, cuando la vida del personaje principal está en peligro ya que el diablo tiene que adivinar el nombre de un animal y si

¹⁰ Existen nuevos usos que no trataremos aquí : en particular, una estructura pasiva perifrástica en donde *xinte* se comporta como auxiliar.

falla se lleva al personaje, encontramos las dos construcciones en contraste pragmático: por un lado, el elemento *-i* con el término genérico *animali*, y por otro lado, el verbo *xinte* para insistir en la identificación posible de animales particulares (león, tigre).

(24b) ¿*Indé ambé animáliski?* / *no jindésti lioni, i no jindésti tigri, ni elefánti, meni ¿ambé animáliski í?*

inte ampe animali-**i-s-ki** i no **xinte-s-ti** lioni, i no **xinte-s-ti** tigri,
 DEM qué animal-PRED-AOR-INT DEM NEG ser-AOR-ASER3 león DEM NEG. ser-AOR-ASER3 tigre

ni elefanti, meni ampe animali-**i-s-ki** i
 NEG elefante pues qué animal-PRED-AOR-INT DEM

¿Qué es ese animal? Este no es león, este no es tigre, ni elefante, pues ¿qué animal es? (Cornelio, 1990, 35)

4. Explicación multifactorial

En síntesis:

Procesos	Gramaticalización Verbo>sufijo derivativo[> cero]	Reanálisis Demostrativo>anafórico>presentativo>verbo
Datación	XVIII-XIX	XX / XXI
Difusión	General: en todos los dialectos	Algunos dialectos
Etapas	Sufijo derivativo → generalizado Cero (en un dialecto)	En ciertos dialectos está ausente (Jarácuaro, Cuanajo) En otras, se registra la forma <i>xinte-e</i> (en variación con <i>xinte</i>) En otras, se registra la forma <i>xinte</i> solamente como verbo (La Pacanda, Angahuan)

		En otras, se registra la forma <i>xinte</i> como verbo, y auxiliar (Zipiajo, Teremendo, ver nota 10)
Clases	sustantivos, adjetivos, nombres propios, personales, interrogativos, numerales, cuantificadores, indefinidos	Sustantivos, nombres propios, personales
Semántico	existir, identificar, clasificar, especificar, caracterizar	Existir, identificar, clasificar.
Pragmático	No marcado	Marcado (énfasis)
Característica tipológica	Estructura análitica > estructura sintética (evolución paralela a la gramaticalización de postposiciones en sufijos) Estabilización del orden: Núcleo final registrado también con <i>xara</i> 'estar' y con otros núcleos verbales en ciertos dialectos (Angahuan, Zipiajo, Comachuén, Tarecuato)	estructura sintética > estructura análitica Orden: núcleo central, registrado en la zona del lago.

Cuadro 3: Síntesis comparada

Si los dos procesos muestran en gran parte una evolución interna, el desarrollo del segundo puede corresponder también a un efecto del contacto con el español: i) Aparece en un momento histórico y social de castellanización intensiva en México; ii) El reanálisis de *xinte* como verbo parece provenir de la fosilización de un presentativo *xinte-e* ausente del español; iii) Mientras el primer proceso se presenta actualmente como bastante estable, el uso de *xinte* está muy inestable y se expande a usos nuevos (pasiva); iv) El primer proceso respeta las características de la lengua (aglutinante-sufijante): va de una estructura

analítica a una estructura sintética, en tanto que el segundo proceso muestra un camino inverso, más cercano a la estructura de la lengua en contacto, el español.

CONVENCIONES Y ABREVIATURAS

El acento puede presentarse en la primera o en la segunda sílaba; lo indico con un acento agudo en la vocal solamente cuando aparece en la primera sílaba. La transcripción fonológica se hace con el Alfabeto Fonético Internacional, por ejemplo: /ɾ/ es una retrofleja, /x/ es una fricativa velar, /ʃ/ es una fricativa palatal, /kʷ/ es una labiovelar, /i/ es una vocal central de primer grado, etc...

AOR	auristo	NEG	negación
ASER	asertivo	PAS	pasado
CAUS	causativo	PL	plural
COND	condicional	PRED	predicativizador
DEM	demonstrativo	PRES	presente
EVID	evidencial	POSP	posesivo de parentesco
FUT	futuro	SUB	subordinante
GEN	genitivo	SUBJ	subjuntivo
HAB	habitual	1	1a persona singular
IMP	imperativo	2	2a persona singular
INF	infinitivo	3	3a persona singular
INST	instrumental	1/2	1a y 2a personas del singular y plural
INT	interrogativo		

CORPUS CITADO EN EL ARTÍCULO

XVI

Diccionario grande de la lengua de Michoacan. 1991. 2 tomes. Morelia: Fimax.

Gilberti, M. 1987 [1558]. *Arte de la lengua de Michuacán*. Morelia: Fimax.

Lagunas, J. B. de. 1983 [1574]. *Arte y Dictionario con otras obras en lengua Michuacana*. Morelia: Fimax.

Medina Plaza, J. de. 1998 [1575]. *Diálogo sobre la naturaleza*. Zamora: El Colegio de Michoacán-Fideicomiso Teixidor.

Velázquez Gallardo, P. 1952. "Título de tierras de Cherán Hatzincurin". *Tlalocan* 3.3: 238-245.

XVII

Monzón, C. y Roskamp, H. 2001. "El Testamento de Doña Ana Ramírez de Acuitzio, Michoacán, 1637". *Relaciones* 86.XXII: 187-207.

Serra, A. 1731 [1697]. *Manual de administrar los santos sacramentos a los españoles y naturales de esta provincia de los Gloriosos Apostoles S. Pedro y S. Pablo de Michuacan*. México: Imprenta de Joseph Bernardo de Hogal.

XVIII

Botello Movellan, J. Z. 2003 [1756]. *Catecismo breve en lengua tarasca*. Morelia: Fimax.

XIX

Grasserie, R. de la y León, N. 1896. *Langue tarasque. Grammaire. Dictionnaire. Textes traduits et analysés*. Paris: J. Maisonneuve.

Olivares, S. 1999 [1891]. *Catecismo guadalupano*. Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Grupo de Estudios del Pueblo Purépecha K'uaniskuiarani.

XX

Cornelio Aparicio, J., Nicolás González, D., Salgado Moya, J. y Santamaría Galván, A. (resp.). 1990. *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y Leyendas purepechas*. Patzcuaro: CREFAL.

Referencias

- Bisang, W. 1998. "Grammaticalization and language contact, constructions and positions". En A. Giacalone Ramat y P. Hopper (eds.). *The limits of grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins. 13-58.
- Campbell, L. 2001. "What's wrong with grammaticalization ?". *Language Sciences* 23: 113-162.
- Chamoreau, C. 2002, "Le système phonologique du purepecha. Une étude en synchronie dynamique". *Travaux du SELF IX*. Paris: THEDEL, U.F.R. de linguistique générale et appliquée: 133-161.
- Chamoreau, C. 2004. "El encuentro del tabardillo. Introducción a algunos procesos narrativos en purépecha". *Tlalocan XIV*: 95-131.
- Clairis, C., Chamoreau, C., Costaeuec, D. y Guérin, F. 2005. *Typologie de la syntaxe connective*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Company Company, C. 2002. "Grammaticalization and category weakness" En I. Wischer y G. Diewald (ed.). *New reflections on Grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins. 201-215.
- Croft, W. 1990. *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Croft, W. 2000. *Explaining language Change. An evolutionary approach*. Harlow: Longman.
- Giacalone Ramat, A. y Hopper, P. 1998. "Introduction". En A. Giacalone Ramat y P. Hopper (eds.). *The limits of grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins. 1-11.
- Givón, T. 1979. *On understanding grammar*. New York: Academic Press.
- Hagège, C. 1993. *The language Builder. An essay on the human signature in linguistic morphogenesis*. Amsterdam: John Benjamins.
- Hagège, C. 2001. "Les processus de grammaticalisation". En M. Haspelmath, E. König, W. Oesterreicher y W. Raible (ed.). *Language Typology and Language Universals*. Berlin: Walter de Gruyter. 1609-1623.
- Harris, A. y Campbell, L. 1995. *Historical syntax in cross-linguistic perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haspelmath, M. 1998. "Does Grammaticalization need reanalysis ?". *Studies in Language* 22.2: 315-351

- Haspelmath, M. 1999. "Why is grammaticalization irreversible?". *Linguistics* 37.6: 1043-1068.
- Haspelmath, M. in press. "On directionality in language change with particular reference to grammaticalization". En O. Fischer, M. Norde y H. Perridon (eds.). *Up and Down the Cline: the Nature of Grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins. 17-44.
- Heine, B, Claudi, U. y Hünemeyer F. 1991. *Grammaticalization. A conceptual framework*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Heine, B. y Kuteva, T. 2002. *World Lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hopper, P. y Traugott, E. 1993. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Janda, R. 2001. "Beyond "pathways" and "unidirectionality": on the discontinuity of language transmission and the counterability of grammaticalization". *Language Sciences* 23: 265-340.
- Kriegel, S. 2003. "Introduction". En S. Kriegel (ed.). *Grammaticalisation et Réanalyse. Approches de la variation créole et française*. Paris: CNRS Editions. 7-21.
- Langacker, R. 1977. "Syntactic Reanalysis". En C. Li (ed.). *Mechanisms of Syntactic Change*. Austin: University of Texas Press. 57-139.
- Lehmann, C. 1985. "Grammaticalization: Synchronic Variation and Diachronic Change" *Lingue e Stile* XX.3: 303-318.
- Lehmann, C. 1995. *Thoughts on grammaticalization*. München: Lincom Europa (First published 1982 as *akup* 48. University of Cologne).
- Li, C. y Thompson, S. 1977. "A mechanism for the development of copula morphemes". En C. Li (ed.). *Mechanisms of Syntactic Change*. Austin: University of Texas Press. 419-444.
- Meillet, A. 1982 [1912]. "L'évolution des formes grammaticales" *Linguistique historique et linguistique générale*. Paris: Champion. 130-148.
- Peyraube, A. 2002. "L'évolution des structures grammaticales". *Langages* 146: 46-58.